Año VII Núm. 318

5 de Febrero de 1933

**Cizaña es sin Dios la escuela,
el teatro y cine inmoral,
la prensa impía, la novela
y la blasfemia infernal.**

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo V después de la Epifanía

Nos relata el Evangelio la parábola, ya sabida, del hombre que sembró buen trigo en su campo, y luego, mientras dormían sus criados, vino el enemigo y sembró cizaña.

Buen trigo sembró Cristo en cada uno de nosotros, cuando luego de nacer nos infundió su gracia por medio del santo Bautismo, y después, por medio de sus ministros, de los buenos padres, de los buenos maestros y otras personas verdaderamente cristianas, fué sembrando también en nuestras almas sus doctrinas.

Pero ¡ay! que el enemigo siembra cizaña de muchas maneras, y envenena y corrompe el campo de Cristo.

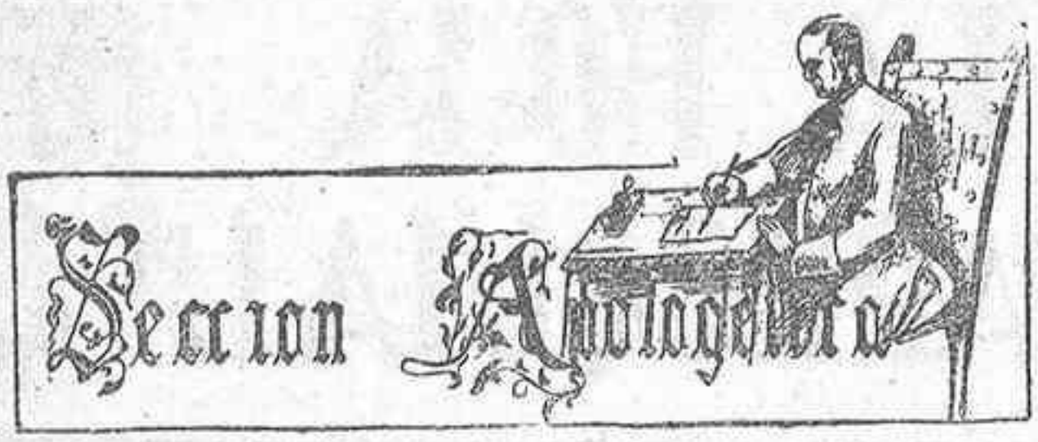
Cizaña son las escuelas llamadas laicas, que muchas de ellas son ateas y a que sean así todas, aspira el enemigo. De esta manera, ya desde la niñez, se envenena el limpio y puro trigo de Cristo, se enloda y ennegrece el alma que poco ha fué vestida con la blanca estola de la gracia.

Cizana son los cines y otros espectáculos, casi siempre más o menos inmorales, que frecuentan los niños más que las iglesias, perdiendo así también poco a poco su inocencia.

Cizaña los papeluchos de colorines, con figuras y chistes no santos, que devoran con avidez ya desde pequeños; las novelas pornográficas con que nutren su espíritu, de mozalbetes, cuando empieza a devorarlos el fuego de las pasiones; los periódicos impíos, que en toda su vida les sirven de pasto diario, y van arrancando de ellos algún resto de fe, si les quedaba.

Cizaña la blasfemia libre contra Dios y contra todo lo santo, que escuchan desde pequeños de labios de sus mismos padres, que oyen continuamente en el taller, en la calle, en el mitin, en todas partes.

Y esta siembra la hace el enemigo cuando duermen los criados del Padre de familia; lo que muy bien podemos aplicar a los padres, no ya a los que son ellos mismos sembradores de cizaña, sinó a los que se preocuparon más o menos de la educación cristiana de sus hijos, pero después se durmieron, permitiendo que leyesen lo que los pervirtió, oyesen lo que les escandalizó, asistiesen a los espectáculos que los pervirtieron etc. ¡Padres, padres! vigilad con mucho cuidado a vuestros hijos.



EL ORIGEN DE LA VIDA

Mi querido feligrés: Me escribes que has leído detenidamente mis últimas cartas y que, dándote una palmada en la frente, como dicen que se la daban los sabios, y a semejanza de uno de ellos, exclamaste: *¡Eureka! ¡Eureka! ¡Yo encontré, yo encontré!* ¡Ya sé el medio de defender mi fe, cerrando la boca a cuatro necios que, sin otro bagaje de conocimientos que el que se vende por unos céntimos en los diarios y revistas, hacen el papel de incrédulos!

«Desarrollando la gran prueba de la existencia de Dios, fundada en el orden que se observa en el mundo, les replicaré, dices, que el universo es un conjunto inmenso de seres, que tienden a sus fines propios, regidos por leyes admirables y subordinados unos a otros más superiores, y todos a un plan general ordenadísimo. Estos seres, he de añadir, estas leyes, este orden particular y universal tan admirable y complicado, no puede ser fruto de la casualidad, ni se lo pudieron dar a sí mismas las cosas, ni puede ser obra de la evolución ni del hombre. No hay manera de explicarlo racionalmenie, concluiré, más que admitiendo un Sér supremo y fuera del mundo, de infinita inteligencia y poder, causa ordenadora de cuanto existe. ¡Hay un Dios....!»

Bien, amigo mío. Veo que no necesitas muletas para poder caminar por la verdad. Allá te va hoy otro argumento que pone la locura del ateo en evidencia completa: *el origen de los vivientes*. Prueba esta de la existencia de Dios, que no es precisamente una cuestión de raciocinio. Se trata, ni más ni menos, que de hechos, los más comprobables del mundo.

Esta es la añeja cuestión del huevo y de la gallina, de que te hablé en un principio: toda gallina supone un huevo o todo huevo indudablemente supone una gallina. El ateo no puede menos de admitir que ha habido *siempre* en la tierra huevos y gallinas, salvo los cambios y variaciones que se han producido en la sucesión de las edades. Pero esto es imposible.

Hechos cantan. No puede negarse que hubo un tiempo en que no existían los hombres, ni los animales, ni los vegetales, ni viviente alguno: la tierra, como nn inmenso libro, lo evidencia. Es también cierto, certísimo que hoy hay seres vivientes en nuestro planeta, abundantísimos y variadísimos, de diversas especies y con diferentes grados de vida: basta abrir los ojos y ver. Y bien, esta vida, tan profusamente derramada sobre la tierra, no tiene razón de ser ni se explica sin Dios. Luego Dios existe.

He aquí una demostración hermosísima, de particular eficacia, cuya exposición trataremos en adelante.

Tu párroco.

Hoy comienzan los Siete Domingos de San José. No dejes de hacerlos y, además de ganar una indulgencia plenaria en cada uno, te atraerás el poderosísimo patrocinio del Santo.

El Alcalde del Cielo

Hermanitas, ¿cómo se arreglan ustedes para mantener tanta gente?—preguntaba yo un día a la Superiora de una casa de ancianos desamparados, donde se albergaba medio centenar de viejos con todas las ruedas estropeadas, menos las del estómago.

—¡Oh!—me contestó—tenemos un banquero muy poderoso que nos provee de todo lo necesario.

—¡Un banquero!

—Si, señor; San José bendito *el Alcalde del Cielo*. Mírele usted ahí con su vara en la mano. Ahora lleva colgada en el cuello la cuenta de algunos miles de reales que necesitamos para ensanchar esta casa y albergar en ella más ancianos.

Parece un rasgo arrancado a la vida de Santos tan ilustres como Alfonso de Ligorio, Teresa de Jesús... que en sus trances apurados—¡y eran tantos, ora los suyos propios, ora los de sus hijos en religión!—acudían más que volando al poder *absoluto* del Santo Patriarca. Y ¡vaya que lo alcanzaban! Como que es poner en práctica la ordenanza de Jesús: *ite ad Joseph; id a San José.*

LA IGLESIA

Ni la fuerza ni el oro la fundaron,
ni el humano saber ni la elocuencia,
y cuenta veinte siglos de existencia
que indefectible siempre la encontraron.

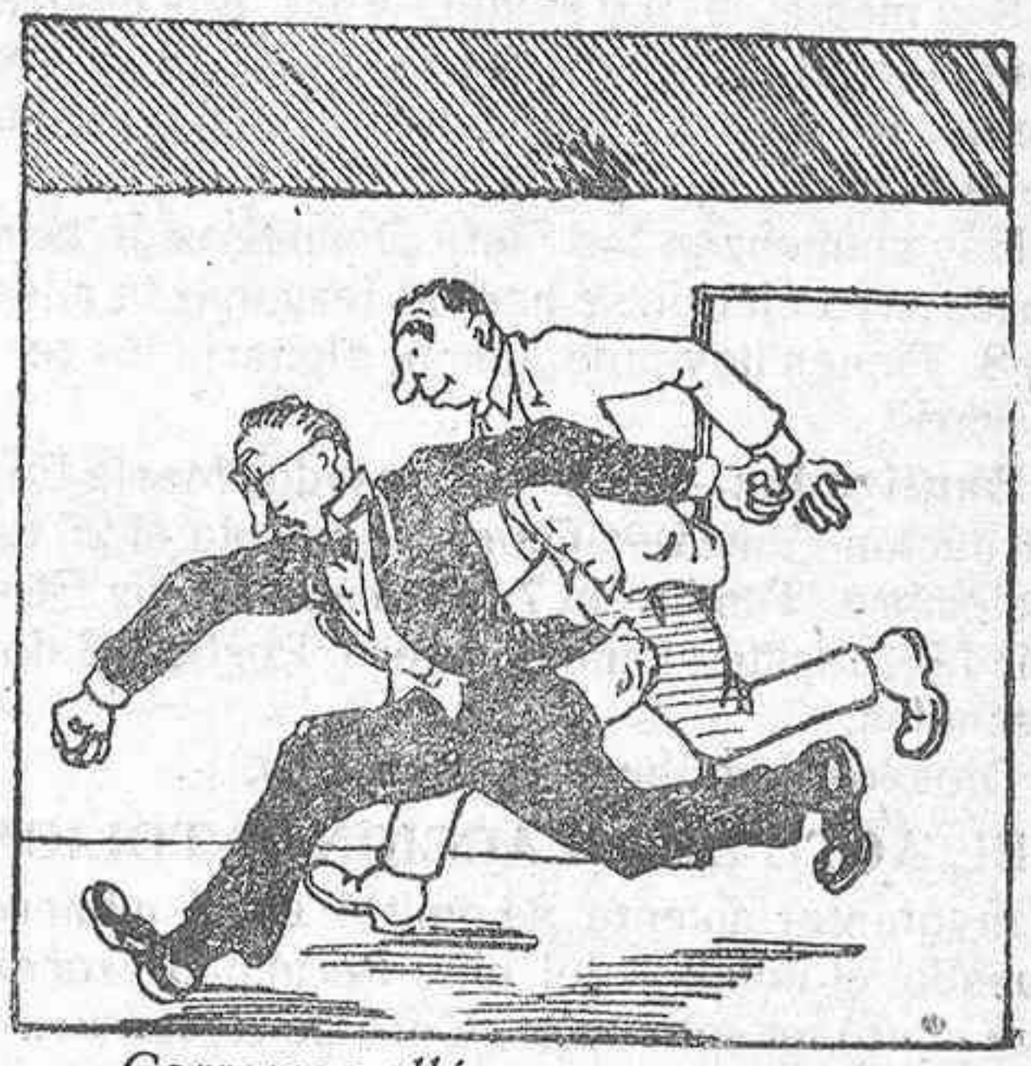
Todos ¡ay! al pasar la calumniaron:
la calumnió el amor, la falsa ciencia,
la calumnió el tirano y la obediencia
hasta sus mismos hijos la negaron.

Enterrando fué siglos y herejías,
y enterrando a los pueblos y naciones
contra su Dios y Cristo rebelados...

¡Europa criminal de nuestros días,
ni ejercitos tendrás ni acorazados,
y aún ella reinará en los corazones!

LIBERTADES ESTUPIDAS

Señor, allí se está conspirando contra sus intereses.

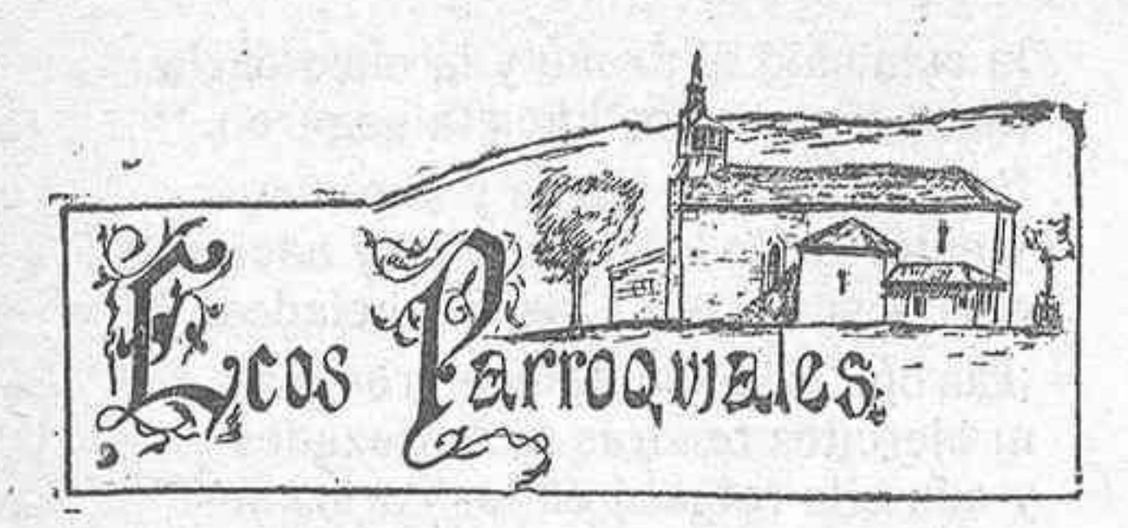


—Corramos allá
¿Quienes son los conspiradores?

—Mire, mire:
acérquese allá y lo verá.

—¡Ah!; pero son los periódicos ¿Que le vamos a hacer? Es la libertad.

Comentario: ¡Así nos luce el pelo! De estos vientos que libremente se siembran no es extraño que se recojan las tempestades que estamos recogiendo.



Cultos.—Misas de los domingos a las 6, 7, 8, 8 y media, 9, 9 y media, y 11. Los demás días a las 6 y cuarto, 6 y media, 7, 8, y 8 y media. Rosario todos los días a las 6 y media de la tarde.

Hoy comienzan los Siete Domingos de San José, cuyo ejercio se hará al terminar la misa de 8. Tienen hoy indulgencia plenaria los terciarios.

Bautizadas.—El 29 del pasado, María Encarnación González Guirado, nacida el 25 de diciembre, Tenderina 7; y Amalia Muñiz Fernández, nacida el uno de enero, Postigo Bajo, Escuelas.

Dios los haga buenos cristianos.

DEL ACTO DE LA ACCION CATOLICA

Involuntariamente se omitió en el número pasado el nombre del niño Fermín Berrocal, que cantó un solo en el «Coro de Rateros».

El domingo pasado se repartieron los caramelos que regaló para el Catecismo la celosa Presidenta de la Acción Católica, doña Isabel de Maqua. La Juventud obsequió también a los niños que trabajaron.

DE CATECISMO

Hay bastante concurrencia, gracias a Dios, en la actualidad a los Catecismos; pero no obtiene todo el rendimiento que quisiéramos, debido a varias causas, siendo la más importante la falta de constancia en los niños.

Rogamos, pues, a los padres de los niños que procuren la asidua asistencia de los mismos. Y para remediar en lo posible estas deficiencias los Jóvenes Católicos, poniendo en práctica las conclusiones aprobadas en la última Asamblea, tienen en proyecto un plan, cuya primera parte es tener una lista completa de los niños que asisten al Catecismo.

Con objeto de obtener esta lista con más facilidad, se ruega a los padres de los niños que procuren que lleven todos, si puede ser hoy mismo, un papelito en que conste el nombre y los dos apellidos del niño, edad, nombres de sus padres y domicilio.

Se acerca también el tiempo en que hay que hacer la preparación especial para la primera comunión, y es necesario que los padres vayan pensando en la grave obligación que les incumbe de procurar que la hagan a los siete años, y que tengan los conocimientos que se exigen. Hoy mismo también procederemos a formar las secciones de primera comunión, y es necesario que digan quienes piensan hacerla, o sea que lo digan a los niños para que sepan contestar.

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

El Prelado, los párrocos y cuantas personas se preocupan de la solución del gravísimo problema que tenemos planteado con la supresión del Catecismo en las escuelas públicas, estamos estudiando la manera de resolverle, y aunque es difícil y requiere mucho tiempo, se han dado ya algunos pasos de importancia.

Por lo que toca a nuestra parroquia, se ha ampliado la escuela del Ave María, que ya teníamos, haciendo una casa habitación para el Maestro, siendo costeadas las obras por una religiosa señora, y se ha extendido también la enseñanza, poniendo un grado de párvulos, a cuyo frente está una muy competente señora Maestra. La asignación de ésta la abona otra señora piadosa, y para local se utiliza, por ahora, la casa que se hizo para el Maestro.

En cuanto a las niñas, no tenemos escuela propia para ellas. Hay, no obstante, la clase que dan todas las tardes las beneméritas Religiosas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico, aparte de las de la Escuela Dominical y de la Acción Católica, que han de procurar utilizar cuantas puedan.

Mucho resta aun por hacer. Dios se lo pague a los que han hecho lo que tenemos, y él nos ayude para que vaya viniendo lo que falta. Mientras tanto, los padres dense cuenta de la obligación que sobre ellos pesa, y no dejen de proporcionar a sus hijos la enseñanza religiosa, ya que se procura darles facilidades.

FALLECIDO

El día 30, don Manuel González y González, de 76 años, Jovellanos 10.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

Tipografía «Editorial Covadonga».—COVADONGA.